



Masiva participación marcó en Tarapacá la elección presidencial peruana de primera vuelta

Con una participación que, según las primeras evaluaciones, superó las expectativas iniciales, la comunidad peruana residente en la Región de Tarapacá vivió ayer una jornada de alta relevancia cívica con el desarrollo de las elecciones presidenciales de primera vuelta de la República del Perú, proceso que tuvo como epicentro a las comunas de Iquique y Alto Hospicio y que volvió a dejar en evidencia el peso demográfico, social y político que tiene esta colectividad en el norte del país.

Desde temprano, cientos de ciudadanos comenzaron a llegar a los recintos de votación para ejercer su derecho a sufragio, en una jornada que oficialmente se extendió entre las 07:00 y las 17:00 horas, aunque la instalación de mesas se concretó con cierto retraso, iniciándose aproximadamente a las 08:30 horas. Pese a ello, desde la organización explicaron que esta situación era previsible, considerando lo temprano del inicio y la magnitud logística que implicaba levantar el proceso electoral fuera del territorio peruano.

Lejos de alterar el desarrollo de la jornada, ese desfase inicial dio paso a un ambiente ordenado, participativo y, según quienes estuvieron en terreno, con un marcado tono festivo. A lo largo del día se observó un constante flujo de votantes, además del trabajo sostenido de miembros de mesa, personal consular y equipos de apoyo, en una señal clara del compromiso de la comunidad peruana con un proceso que, aunque se realiza fuera de su país de origen, conserva intacta su dimensión democrática y simbólica.

De acuerdo con estimaciones preliminares del padrón electoral, en la Región de Tarapacá hay más de 11 mil ciudadanos peruanos habilitados para votar, una cifra que por sí sola revela la importancia de una adecuada planificación organizativa para garantizar el normal funcionamiento de la jornada. No se trata de un proceso menor ni meramente protocolar. En una región como Tarapacá, donde la presencia de población peruana tiene un peso histórico, social y económico significativo, una elección de estas características adquiere una escala regional que obliga a desplegar coordinación institucional y respaldo logístico.

En ese contexto, la colaboración de distintas entidades fue uno de los aspectos más valorados durante la jornada. Personal de Carabineros de Iquique prestó apoyo en el lugar de votación, contribuyendo al orden y resguardo del proceso, mientras que la Municipalidad de Alto Hospicio dispuso buses de acercamiento para facilitar el traslado de votantes, una medida que fue especialmente relevante dada la dispersión territorial de parte importante de la comunidad peruana residente en la provincia. Ese apoyo permitió no solo mejorar la conectividad hacia los recintos, sino también reforzar la sensación de que se trató de un proceso asumido con seriedad por las instituciones locales.

Desde el Consulado General del Perú en Iquique, la evaluación preliminar fue abiertamente positiva. Consultados durante la jornada, representantes diplomáticos señalaron que, cerca de las 13:43 horas, la convocatoria ya mostraba un nivel de respuesta superior



Cónsul General del Perú en Iquique, Miguel Ángel Gamarra Malta.

al esperado, lo que daba cuenta de una participación ciudadana robusta y de una comunidad movilizada por el proceso. Esa apreciación fue ratificada posteriormente por el cónsul general del Perú en Iquique, Miguel Ángel Gamarra Malta, quien destacó no solo el número de asistentes, sino también el carácter profundamente cívico de la jornada.

El representante consular sostuvo que estos comicios representan una verdadera fiesta de reafirmación democrática para el Perú y para su comunidad en el exterior, subrayando que la elección fue también una manifestación concreta de cómo, mediante el trabajo conjunto, es posible alcanzar grandes logros organizativos. En esa línea, remarcó que el proceso fue preparado de manera mancomunada entre el Consulado del Perú y la propia comunidad peruana,

valorando el compromiso de quienes colaboraron en la organización y la respuesta positiva que, hasta ese momento, mostraba la ciudadanía.

Gamarra añadió que la jornada se estaba desarrollando como un éxito total y explicó que los resultados oficiales serían dados a conocer por la Oficina Nacional de Procesos Electorales, una vez cerrado el proceso y realizado el escrutinio correspondiente. Preciso que al concluir la votación a las cinco de la tarde, comenzaba el trabajo de conteo de actas por parte de los miembros de mesa, quienes debían desarrollar el escrutinio conjunto, con la expectativa de tener novedades durante la noche.

Pero más allá de los resultados electorales, lo que dejó esta jornada en Tarapacá fue una imagen potente: la de una comunidad migrante organizada, con capacidad



La jornada electoral desarrollada ayer en Iquique superó las expectativas de convocatoria, movilizó a miles de ciudadanos peruanos residentes en la región y cerró con una positiva evaluación por parte del consulado, en un ambiente ordenado, festivo y de alta reafirmación democrática.

de movilización y con un fuerte apego a los mecanismos democráticos de su país. En tiempos en que los procesos migratorios suelen analizarse casi exclusivamente desde la presión sobre servicios, la regularización o el debate fronterizo, lo ocurrido ayer en Iquique y Alto Hospicio recordó que detrás de esas cifras también existe ciudadanía activa, participación política y un tejido comunitario que conserva vínculos profundos con su nación de origen.

La masividad de la convocatoria también plantea un dato relevante para la realidad regional. Tarapacá no solo es un territorio de residencia para miles de ciudadanos peruanos; es también un espacio donde esa comunidad ejerce vida cívica, mantiene identidad colectiva y participa activamente en instancias que reafirman su pertenencia democrática. En ese sentido, la elección presidencial peruana en suelo chileno dejó de ser un hecho circunscrito al ámbito consular para transformarse en una jornada de evidente impacto regional, por convocatoria, logística y visibilidad pública.

Ese carácter regional fue perceptible también en el ambiente que se vivió en los puntos de votación. Según el balance entregado, tras la

instalación de las mesas, la jornada se desarrolló con tranquilidad y entusiasmo, en un clima donde convergieron el deber cívico, el encuentro comunitario y el despliegue institucional. La presencia de votantes desde primeras horas, el compromiso de los vocales y la normalización progresiva del proceso tras el retraso inicial terminaron configurando un cuadro positivo para la representación diplomática peruana en Iquique.

En una zona como Tarapacá, marcada históricamente por el intercambio humano, comercial y cultural con el Perú, la jornada de ayer tuvo además una lectura que trasciende lo electoral. Fue también una expresión del lazo persistente entre ambos territorios, una demostración de que la frontera política no impide la continuidad de los vínculos ciudadanos ni la vigencia de las identidades nacionales. Miles de peruanos residentes en la región acudieron a sufragar no solo para escoger autoridades, sino también para reafirmar su pertenencia a una comunidad política que sigue viva más allá de la distancia.

El éxito organizativo, según quedó en evidencia, descansó precisamente en esa combinación de esfuerzos: la labor del consulado, el compromiso de la comunidad peruana, el

respaldo de instituciones chilenas y la capacidad de respuesta de los propios votantes. Esa articulación permitió que una jornada con más de 11 mil potenciales electores habilitados pudiera desarrollarse con normalidad, a pesar de las exigencias logísticas y del volumen de participación esperado.

La elección peruana vivida ayer en Iquique y Alto Hospicio dejó así una señal clara en la región. No solo por la alta convocatoria o por la correcta ejecución del proceso, sino porque volvió a mostrar que Tarapacá es también escenario de ciudadanía transnacional, de participación migrante organizada y de una convivencia regional que, cuando funciona con coordinación y respeto institucional, puede dar lugar a procesos democráticos ejemplares. Al cierre del día, con la votación concluida y el escrutinio en marcha, el balance que quedaba instalado era uno de satisfacción. Para el consulado, por haber superado las expectativas. Para la comunidad peruana, por haber respondido con presencia y compromiso. Y para Tarapacá, por haber sido nuevamente el territorio donde una elección extranjera se vivió con la intensidad, el orden y la relevancia de un acontecimiento propio del pulso regional.

